



Román Alberca Lorente nació en Alcázar de San Juan el 30 de septiembre de 1903, hijo de Doña Elisa y de Don Manuel. Estudió Medicina y Cirugía en la Universidad Central de Madrid licenciándose en 1925 con Premio Extraordinario.

Le apasionaba el sistema nervioso y comenzó a formarse en Histopatología con Don Pío del Río Hortega y en Psiquiatría con Don José Sanchis Banús.

En 1926, obtuvo una ayuda de la Junta de Ampliación de Estudios para trabajar en el Instituto Pasteur de París bajo la dirección del Profesor Constantin Levaditti dónde realizó estudios en anatomía patológica de la encefalitis herpética analizando los cambios cerebrales y neuroinflamatorios. Con esos resultados defiende la tesis en Madrid en 1928 que versó sobre Estudio histopatológico de la encefalitis experimental a la que se le concedió el premio Rodríguez Abaytua a la mejor tesis de Medicina de ese año.

En 1928 gana por oposición la plaza de dirección de Manicomios escogiendo el Hospital Provincial de Murcia. Tras el conflicto armado, el profesor Alberca Lorente continúa el estudio de diferentes aspectos del sistema nervioso, la histopatología, la neurología y la psiquiatría, sobre todo las psicopatías, pero también desarrollando su faceta humanística con diversos ensayos sobre pintores, de Velázquez a Picasso.

Mantiene relación epistolar y personal con los grandes padres de la Psiquiatría de España, el profesor Vallejo Nájera y el profesor López Ibor, pero también con los profesores Gregorio Marañón, Jiménez Díaz, Sixto Obrador, Laín Entralgo, o con Don Ramón Menéndez Pidal, así como con muchos intelectuales de la capital, además de continuar su amistad y trabajo con el profesor Lafora.

A pesar de vivir en el extrarradio de una España centralista, no deja de asistir a los congresos nacionales e internacionales. Fue miembro fundador de la Sociedad

Española de Neurología en 1949 y la representó en congresos internacionales de Paris, Lisboa, Bruselas...

En 1950 obtuvo la cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Salamanca, que se plasmó en la cátedra de la Universidad de Valencia donde creó la Escuela de Formación en Psiquiatría en 1965, que compaginó con la dirección del Manicomio de Murcia.

En 1951 ingresó como Académico de Número en la Real Academia de Medicina de Murcia donde fue elegido Presidente, de 1962 a 1966.

Tuvo una amplia producción científica con más de cien artículos y diversos ensayos y críticas de arte, del que es un apasionado. Escribía casos clínicos, reflexiones y ensayos, centrado en causas de las enfermedades, de los signos y de los síntomas de sus pacientes, así como en posibles tratamientos. Se interesó en la psicopatía y con especial interés en la psiquiatría legal y peritación psiquiátrica. Aplicó el análisis existencial de Binswanger en su estudio "Las bases del análisis existencial" (1953) y las teorías de Ortega y Gasset en la comprensión de los delirios "El tiempo y el espacio en Ortega" (1959).

Era persona de carácter, severo, recto y justo que daba valor a la amistad, pero otorgaba mucha libertad a sus colaboradores, muchos de ellos mantenidos durante décadas.

En los últimos años había desarrollado diabetes y era obeso por lo que un fallo renal le arrebató de la vida la noche de fin de año de 1966 y fue enterrado el 1 de enero de 1967.

El Hospital Psiquiátrico de Murcia, lleva su nombre y la representación de su busto recibe a la entrada.